



Ruinas del Alcázar. (Fotos "Ediciones Españolas".)

a la cita que les daba el Alcázar para que en su hora más solemne no faltara en la epopeya la representación genuina y simbólica.

* * *

Ruínas, desolación, hedor y hambre. Pero ha nacido al mundo una nueva Acrópolis con otro Partenón, hacia el que vendrán las muchedumbres para rendirse humilladas, acatando el imperio de lo sobrehumano. Una nueva Acrópolis en la que se contemplarán las cumbres del valor y en la que se podrá medir los abismos de la adyección. Se admirará el prodigio del heroísmo y se comprenderá éste por la crueldad de los sitiadores, que agotaron todas las pruebas de destrucción sin olvidar ninguna, para que el triunfo de los sitiados no admitiera objeción ni tacha: el fuego y la metralla, el avión y el tanque, el fusil y el altavoz, el gas y la dinamita, la tentación y la amenaza, el hambre y el sueño, la luz y el aire...

De todas las pruebas salieron victoriosos los del Alcázar.

Esta es la Acrópolis donde renació con esplendor de gloria el valor español hasta alcanzar las cumbres inmarcesibles de la inmor-

Gran patio del Alcázar. Estatua de Carlos V.

